Claroscuro (2026) 25 (2): 1-8
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario
Argentina

e-ISSN: 2314-0542
https://doi.org/10.35305/cl.vi25.209
https://claroscuro.unr.edu.ar

Podany, Amanda H. (2025) *Tejedores, Escribas y Reyes.* Córdoba: Erasmus Ediciones, 640 páginas. ISBN 978-84-10199-91-0

Lucas Turrin*

Amanda H. Podany es profesora emérita de Historia en la Universidad politécnica del Estado de California, Pomona. Está especializada en el estudio de Siria y Mesopotamia en la Edad del Bronce Medio y Final, como nos lo hace saber su libro: "*Brotherhood of Kings: how international relations shaped the ancient near east*" (2010), ganador, ese año, del premio Norris y Carol Hundley de la Rama de la Costa del Pacífico - Asociación Histórica estadounidense. Entre sus obras destacan: "*The Ancient Near East: a very short introduction*" (2013), "*The Land of Hana: Kings, Chronology, and Scribal Tradition*" (2002) y "*The Ancient Near Eastern World*" (en coautoría con Marni McGee, 2005). Es Doctora en Historia y licenciada en antropología, graduada en la Universidad de California en Los Ángeles y además Máster en Arqueología de Asia occidental en el Instituto de Arqueología del University College de Londres.

La introducción del libro aquí reseñado nos deja ver qué rumbo toma la autora: nos presenta un caso del siglo XVIII a.C., mostrándonos las similitudes que este puede tener con muchas situaciones de nuestra cotidianidad, casi cuatro milenios después. Así, desde una forma más íntima, accedemos a la historia del Antiguo Próximo Oriente, desmitificándolo y conociendo este *lugar desconocido pero apasionante* (Podany 2022: 19)

La obra se divide en siete partes, estructuradas por veinte capítulos, los cuales están en orden temporal. En la misma, se utilizan diversas fuentes históricas, estas son, registros arqueológicos, tablillas cuneiformes, estelas, etc., que permiten representar los sucesos relatados.

* Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
E-mail: lucasturrin32@gmail.com

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Las historias se sitúan en las regiones que adoptaban la escritura cuneiforme, es decir "*el antiguo Irak (Mesopotamia), Siria, partes de Turquía (Anatolia), partes septentrionales del levante (las tierras costeras del Mediterraneo oriental) y partes de Irán (Elam y más tarde Persia). Ocasionalmente, el cuneiforme se extendió a otras regiones, como Egipto, Bahrein (Dilmun), la región del lago Van (Urartu) y el levante meridional, en cuyos casos estas regiones harán breves apariciones*" (Podany, 2022: 16); y su marco temporal abarca desde, aproximadamente, el 3.500 a.C. y el 330 a.C.

Los temas abordados son de una amplísima variedad, debido a la heterogénea y compleja población descrita que presenta algunos síntomas, como la contabilidad que impulsa la creación de los sistemas de escritura, la notable jerarquía socio-política, la creciente especialización de actividades, etc. En base a dicha heterogeneidad, la autora nos invita a traer al presente a aquellas personas que dejaron huellas en la historia, así como a quienes no pudieron lograrlo, pero que de igual manera sabemos de ellos, debido a los detalles del riguroso control administrativo que nos llegó en las fuentes.

Podany trata de romper con la tradición de reducir al Antiguo Oriente a una mera historia violenta y despótica de reyes y batallas. Nos señala aquí que, a través de las tablillas descubrimos a los ciudadanos comunes, y destaca que gracias a los escribas podemos acceder a la historia de cada persona como una ventana a su época (Podany, 2022: 15) y así escuchar sus voces de arcilla[1].

La primera parte de la obra se basa en el período de Uruk, 3500-2900 a.C., que consta de dos capítulos, "*Constructores y organizadores*" y "*Colonizadores, escribas y dioses*".

El primero, introduce al período Neolítico para mostrar que el Antiguo Cercano Oriente del cuarto milenio ya es un lugar sofisticado y marcado por una gran historia y tradición. Estas se desarrollan en Uruk, ciudad al sur de la Mesopotamia, la más grande de la tierra en su período. Se nos describe la minuciosa organización y planificación de un templo excepcional para su época, cuya construcción era realizada por la población para cumplir con su deber tributario. Dentro de este, descubrimos el uso de sellos cilíndricos, herramienta administrativa novedosa que marcará a la Mesopotamia antigua. El análisis de estos nos permite acceder a la historia y el rol de sus dueños y dueñas, significando una ventana a sus vidas.

[1]Es interesante ver la entrevista que le realizan a la autora donde se explaya sobre esto en: https://www.youtube.com/watch?v=AfGQbzItxJ8&t=47s

"*Colonizadores, escribas y dioses*" desarrolla "*la explosión de la cultura urukiana*" dentro de la cual observamos distintos ejes. Uno de ellos es la ampliación de las redes de intercambio y la consecuente colonización de distintos puntos de la Mesopotamia, que acarreó la complejización de las edificaciones y la organización social. A partir de ella, se requirió la creación de un sistema para llevar cuentas y, en esta dirección es que se creó la escritura, plasmada en tablillas de arcilla, que nos permiten saber acerca de "*los primeros individuos con nombres de la historia*" (Podany 2022: 61), y nos brinda un recorrido por objetos, personas, animales, etc. que formaban parte de este sistema. A su vez, se desarrolla la mentalidad religiosa de los antiguos mesopotámicos, quienes buscaban respuestas a los fenómenos naturales en sus múltiples divinidades, y generaron instituciones que combinaban la política, la religión, lo social y económico, y así, una centralización del culto.

La parte II, "*El primer período dinástico, 2900-2300 a.C.*", comprende tres capítulos: "*Reyes y súbditos*", "*Una reina, un reformador y tejedores*", y "*Parejas reales, parejas divinas y enviados*". Este período está marcado por el aumento del poder de determinados monarcas, por un acusado policentrismo que desemboca en la competencia de las ciudades mesopotámicas entre sí (Liverani, 1995 [1989]). En el primer capítulo de esta parte se observan nuevos usos de la escritura, sumándose a la función administrativa lo narrativo, lo que nos posibilita conocer los nombres de los primeros reyes de la tierra, así como la situación de las reinas y su papel considerable en el ámbito estatal. Lo inédito de dichos usos es la intemporalidad de la palabra escrita, la cual estaba monopolizada por los centros de poder. Asimismo, se da cuenta de la creencia sobre la vida después de la muerte, plasmada en los ritos funerarios reales; por ejemplo, el entierro con objetos de altísimo valor para mantener, en la otra vida, su riqueza. El segundo capítulo, a través del análisis de la particular figura de la reina *Baranamtara* (2400 a.C.), logramos comprender las diversas herramientas de poder utilizadas para su legitimación, llevando a cabo funciones administrativas, diplomáticas, religiosas, etc., y evidenciando así a una mujer con un alto nivel de mando. Su sucesor, Urukagina, es el primer rey en proclamarse reformador, en contra de la corrupción, cuyo reinado se instaló en miras de limitar los abusos de poder. Una característica de este reinado fue que la instauración de talleres textiles ponen de manifiesto la organización laboral de tipo jerárquica y claramente patriarcal; pero en donde muchas mujeres han logrado ocupar cargos iguales o superiores que los de los hombres.

Por último, en el tercer capítulo de esta Parte, puede observarse la complejidad del rito matrimonial de una pareja real, que distaba de ser una mera ceremonia. Se unían aquí múltiples actos o símbolos, que tenían por fin la legitimación del poder político, religioso y económico y, a través de dicho rito es que pueden estudiarse objetos lujosos utilizados y su circulación.

La Parte III, titulada "*Los períodos Acadio y Ur III, 2300-2000 a.C.*", en su primer capítulo, "*Un conquistador y una sacerdotisa*" la autora nos señala la élite gobernante acadia, recordada como legendaria por su tenacidad e impronta conquistadora: Sargón de Acad, el primer gran nombre de la historia mesopotámica y su hija, Enheduana, considerada la primera autora de la historia. Esta dinastía gobernó a una población pluriétnica y transregional, llevando a cabo una innovadora forma de comercio.

En el segundo capítulo, "*Ladrilleros, litigantes y esclavos*", somos testigos de la caída de la dinastía mencionada, y el consecuente ascenso de los monarcas de Ur III, cuyo primer dinasta, a través de la legislación y la edificación, buscó su legitimación. Las fuentes resultantes de este proceso dan cuenta de la participación de la población común, tanto en el aspecto arquitectónico como en el judicial. Se demuestra, el alto control de la sociedad ejercido por la dinastía, y su posterior caída.

La Parte IV, "*Principios del segundo milenio, 2000-1750 a.C.*", se encuentra signada por una época de vacío de poder, resultante de la caída de la Tercera Dinastía de Ur y la consiguiente disputa por la hegemonía.

El primer capítulo, como nos indica su nombre "*Los reyes combativos y sus mandos militares*", desarrolla el clima bélico entre las ciudades Estado y sus líderes, reyes ansiosos, quienes presentan, para alcanzar y mantener el poder, herramientas de todo tipo: hasta entronar a un jardinero ante la creencia de que un evento astronómico presagiaba la muerte de un rey.

En el segundo, "*Comerciantes y familias*", accedemos mediante una tablilla a las rutas comerciales y a los integrantes de las caravanas: desde animales de carga hasta personas con funciones ajenas a las transacciones. Además, múltiples comunicaciones epistolares nos permiten conocer las dinámicas y conflictos familiares de un hogar de comerciantes.

Para el tercer capítulo, "*Princesas y músicos*", se pone de relieve la influencia de las princesas en las alianzas familiares, comerciales y políticas, tras la disputa por el trono de Mari, al igual que la importancia de la música en las celebraciones y en la vida del rey, llegando incluso a albergar a 100 músicos en el palacio de tal ciudad, construido por generaciones de reyes locales y percibido por sus contemporáneos como extraordinario.

La Parte V, "*El período de la antigua Babilonia, 1972.1550 a.C.*" está protagonizada por el ascenso de la dinastía babilónica, con énfasis en la figura de Hammurabi, un rey "*piadoso y legislador*" (Podany, 2022: 275).

El primer capítulo, "*Un legislador, supervisores de tierras y soldados*", nos muestra las políticas de expansión y consolidación de Hammurabi, utilizando la legislación para crear una imagen amena para con su población: que lo consideren un "pastor del pueblo". Asimismo, vemos cómo los soldados se beneficiaban a través de las tierras conquistadas otorgadas por el rey y supervisadas por sus cercanos. Por otro lado, está presente el particular mecanismo de salvataje de los soldados babilonios cautivos en guerra.

El segundo capítulo, "*Naditums y estudiantes escribas*", nos advierte las funciones y participaciones de las *naditums*, mujeres de familias de la élite que cumplían un rol principalmente religioso, siendo nuevamente las tablillas las que nos permiten conocer las distintas etapas de sus vidas. A ello se agrega la descentralización de la escritura y su enseñanza, que provoca la creación de la inédita "*casa F*", una *casa normal en un barrio normal* donde un maestro escriba instruye a una gran cantidad de alumnos, sin intervención de los gobernantes.

El tercer capítulo de este apartado denominado "*Barberos, Mercenarios y Exiliados*" desarrolla un contexto conflictivo, marcado por las numerosas campañas militares babilónicas, que provocaron diferentes fenómenos; desde el enlistamiento de mercenarios en los ejércitos, hasta el movimiento de ciudadanos que abandonan sus ciudades y lo que esto provoca en la sociedad. A su vez, se nos enseña la importante función de un barbero, profesión hoy familiar y común, pero que en aquél momento demostraba la estrecha relación entre estética, poder y política.

La Parte VI, "*La edad de Bronce Tardía, 1550-1000 a.C.*" está inmersa en una coyuntura política caracterizada por un complejo sistema diplomático conformado por distintas entidades políticas, y delimitado por una pronunciada jerarquía entre los monarcas, la cual se hacía visible en los funcionarios sumamente especializados, que llevaban a cabo dicho sistema.

En el primer capítulo de este apartado, "*Empresarios, aurigas y traductores*, se advierte el incremento de las fuentes y el mayor alcance de las mismas, que abarcan la conexión entre la participación y roles de los ciudadanos en la guerra y sus posiciones socioeconómicas; las nuevas tecnologías de batalla, y los mecanismos de alianza junto con sus actores diplomáticos.

En el segundo capítulo, "*Destinatarios de regalos y suegros reales*" nos encontramos ante las cartas de *Amarna*, registro histórico privilegiado de

este período. Estas demuestran el intenso contacto entre los reyes. Tal es el caso de Hattusili III y Puduhepa, pareja real hitita que estableció, entre otros, tratados con Ramsés II, faraón egipcio, al igual que personas comunes que se vieron alcanzadas por políticas de estos mismos. En esta sintonía es que se observan las donaciones hechas por los monarcas con el fin de generar lealtad entre sus más allegados, pero también entre los ciudadanos. A esto, se le suman las alianzas por matrimonios, muy importantes para estas sociedades, puestas en evidencia en los casos de las princesas hermanas, emparentadas con distintos reyes, cuyas historias nos permiten comprender cómo funcionaban las cortes reales y cómo algunas de ellas lograban ejercer poder.

En el tercer capítulo "*Negociadores, comerciantes marítimos y víctimas de la hambruna*" se presenta, en un marco de intenso tráfico y comunicaciones marítimas, y sucesivas guerras, el modo en que la constante competencia por el poder político, por parte de los numerosos reinos, entre los cuales se encontraban Egipto, Elam, Babilonia, Hatti, etc; junto con sus estrategias para lograr dicho fin, repercutieron en la sociedad. En este sentido, se revela que las personas pertenecientes a la élite económica podían participar de asuntos políticos, pero la contracara de esta moneda era la situación de muchas familias que tenían que tomar medidas desgarradoras para sobrevivir, un caso ilustrativo es el de una mujer establecida en el reino de Emar, que en estos "*años de la angustia*" (Podany 2022: 423) su pareja abandonó la ciudad y a ella, y se vio obligada a vender a su hija como esclava. De esta manera los niños podían alimentarse y vivir, y los padres sobrevivir.

La parte VII y última "*El primer milenio, 1000-323 a.C*" comprende cuatro capítulos: "*Constructores del imperio, escultores y deportados*", "*Conspiradores, adivinos y funcionarios*", "*Jardineros, artesanos y una sacerdotisa centenaria*" y "*Cerveceros, rebeldes y exorcistas*".

El primer milenio antes de nuestra era va a estar caracterizado por la ruptura del "*equilibrio*" entre los distintos reinos y el "*renacimiento asirio*" que va a ser un punto de quiebre en la mentalidad política mesopotámica, convirtiendo la idea imperial, añorada por tantos monarcas antiguos, en una realidad duradera.

En el primer capítulo, accedemos a las hazañas de los soberanos asirios gracias a los escultores. Estos fueron los artífices de distintas esculturas y relieves que nos ayudan a percibir la ideología asiria y su respectiva propaganda, pero también nos ofrecen una "ventana" a su tiempo donde

advertimos las estrategias políticas y bélicas que sufrían los regímenes políticos adversarios, padeciendo, entre otros, deportaciones.

En el segundo, se desarrolla el trágico reinado de un gobernante asirio, el cual se distinguió por los constantes intentos de conspiración en su contra. Estos, fueron impedidos debido a los distintos ritos proféticos, llevados a cabo por los especialistas, los que reflejaban las creencias mesopotámicas y la fuerte vinculación entre medicina y religión, siendo los dioses los ordenadores del mundo.

Para el tercer capítulo, nos posicionamos en los últimos, pero no menos importantes, reinados asirios, donde detectamos un mecanismo político muy importante para el control de la población: el censo, fuente fundamental de "*Jardineros, artesanos y una sacerdotisa centenaria*". Mediante este, constatamos numerosos datos sobre la cotidianidad de los agricultores de interés para las autoridades, en miras de un conteo acerca de las familias, el nivel de consumo, los tributos y su trabajo; además, vislumbramos el sesgo patriarcal en estos indicadores, debida la exclusión de las mujeres en los mismos.

Al caer el Imperio Neoasirio a manos de los babilonios, se percibe una clara diferencia entre los monarcas, producto del afán por querer distinguirse de los anteriores, proceso atestiguado por una longeva sacerdotisa, gracias a la cual conocemos a su hijo *Nabónido*, importante soberano babilonio. Es también gracias a ella que hoy conocemos productos de lujo utilizados por la realeza, y a sus creadores.

El cuarto y último capítulo propone una demostración de que la contabilidad no era un problema únicamente de los estados, sino también de los distintos establecimientos comerciales, y de esa forma conocemos la transformación de la gestión de los mismos. Apreciamos el acusado ascenso de los persas, donde la dinastía aqueménida logra hacerse con el poder de babilonia, relación marcada por las constantes rebeliones de estos últimos; este escenario tuvo distintas consecuencias, a saber, la caída en desgracia de comerciantes que sufrieron los efectos del clima bélico, como así también el progresivo desuso de la escritura cuneiforme, que va anticipando el fin del libro.

La obra finaliza donde empezó todo, en Uruk, lugar que en este último tiempo habitaban eruditos aferrados a un saber, percibido por ellos en peligro de extinción, y del cual se sentían "herederos" ya que posiblemente sabían que vivían en la ciudad más antigua de la tierra.

La autora nos conduce, aun considerando el carácter de las fuentes, como las tablillas, esculturas y relieves, monopolizadas y destinadas a los

estratos dirigentes, a interpretarlas entre líneas, para así visibilizar la vida de los ciudadanos comunes y cómo eran afectados por los diversos contextos políticos. Es decir, entender que, más allá de los reyes, las batallas y los lujos, vivieron personas como nosotros/as y que hoy tenemos la posibilidad, a través de esta obra, de conocer y escuchar sus *voces de arcilla*.

En consonancia con el título del libro, si bien los reconocimientos se los llevan las figuras destacadas como los *Reyes*, este mundo tan sofisticado, complejo y próspero fue obra de agricultores y artesanos, como los *Tejedores y tejedoras* y, sabemos de él gracias al registro llevado a cabo por los sabios eruditos *Escribas*.

Bibliografía

Podany, Amanda (2002) *The Land of Hana: Kings, Chronology, and Scribal Tradition*. Winona Lake: Eisenbrauns.

Podany, Amanda (2013) *The Ancient Near East: a very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.

Podany, Amanda (2020) *Brotherhood of Kings: how international relations shaped the ancient near east*. Oxford: Oxford University Press.

Podany, Amanda (2022) *Tejedores, escribas y reyes: una nueva historia del próximo Oriente*. Córdoba: Erasmus Ediciones.

Podany, Amanda & McGee, Marni (2005) *The Ancient Near Eastern World*. Oxford: Oxford University Press.

Liverani, Mario (1995) *El Antiguo Oriente: historia, sociedad y economía*. Barcelona: Crítica.